

P  
O  
E  
M  
A  
S

Me amamanta con sencillez. Recoge su lengua,  
 olfatea mis víveres y se va.  
 Vértigo y parto.  
 Los niños de la nieve no lo entienden,  
 no entienden este lugar que dejamos para siempre  
 cada día, para no volver, cada día.  
 Le cedemos al lugar todo su sitio, reducimos  
 cada vez incluso el tiempo, pensamos que es  
 mejor así, que nunca nos pertenece, lo dejamos  
 crecer, hacerse viejo, tirarse pedos en libertad  
 y nos vamos sabiendo que no se puede volver.

Quando volvemos las paredes están llenas  
 de palabras.

*De Los versos del eunuco*

CAIGO A ESTRIBOR

Caigo a estribor.  
 Las colas de los peces se agitan  
 —parece una mañana de domingo de pascua—  
 y me preguntarán  
 si tengo derecho a entrar en sus vidas  
 los gallos,  
 si tengo derecho,  
 las ovejas,  
 cuando plácidamente me acuno entre el rebaño  
 mientras el guardián,  
 que no teme la llegada del lobo,  
 silbando  
 me llama perra.

*De Los hábitos del artillero*